

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

EL GRAN SIGLO.

Este es el siglo de la paz, del orden, de la civilización, del progreso, y los oscurantistas, los absolutistas, los neos, los reaccionarios, en fin, de todas las categorías, buhos refractarios a la luz, son los únicos que tal niegan.

¿Y con qué razón lo niegan? ¿En qué hechos se fundan, qué datos aducen para su negación de buhos, negación oscurantista, absolutista, nea, reaccionaria? La historia del siglo ahí está; veamos lo que nos presenta por épocas y por países.

FRANCIA.

Guerras al concluir el siglo anterior y al empezar el actual con todas las Potencias de Europa, entre tentativas insurreccionales de diverso género y carácter.

Desde 1814 hasta 1830 los Cien días con Waterloo, la conspiración de los sargentos de la Rochela, conspiraciones constantes de las sociedades secretas.

Jornadas de Julio de 1830 con la caída de Carlos X y el entronizamiento de Luis Felipe.

Insurrección de la Vendée muy luego.

Motines de la rue Transsain en 1832.

Conspiraciones bonapartistas incesantes y tentativas como las de Boulogne y Estrasburgo hasta 1848.

Jornadas del 48, caída de Luis Felipe, proclamación de la república, ataque a la Asamblea el 15 de Mayo, jornadas de Julio, constantes motines hasta 1851, y ese año, golpe de Estado, con tranquilidad interior hasta estos últimos tiempos.

Y en tanto, guerra de Oriente en 1833, con la batalla de Navarino, invasión y toma de Argel, sitio de Anvers y desembarco en Ancona, bombardeo de Veracruz y de Mogador, cuestión de Oriente en 1840 y por último, guerra de Crimea el 55, de Italia el 59, de Cochinchina, de Siria, de Méjico, sin contar los levantamientos periódicos de Argelia desde 1830 acá.

ITALIA.

Las mismas guerras que en los demás países de Europa hasta 1820, con la ruina de Venecia entregada al Austria, de Nápoles dada a Murat, del resto de la Península convertido en departamento francés.

Invasión y fusilamiento de Murat en Nápoles en 1815, levantamiento e intervención austriaca en 1820 y hasta 1830, con los levantamientos e intervenciones desde 1830 hasta 1848.

Proclamación de la república en Roma y Venecia, pronunciamientos victoriosos en Nápoles, guerra y anarquía general hasta Novara, la contrarrevolución de Nápoles y el sitio y toma de Roma por los franceses.

Desde 1857, desde que los austriacos y franceses, encargados hasta entonces de la policía de Italia, ríñeron entre sí, lo que se ve la anarquía de 1848 y 49 en mayor grado, que toca ya en el caos.

SUIZA.

Guerra civil del Sonderbund, aparte de las invasiones prusianas y francesas.

ALEMANIA.

Pronunciamientos, guerra de Hungría, guerra de los Ducados, levantamiento de los polacos, campaña de 1866.

BÉLGICA Y HOLANDA.

Sublevaciones y guerras de 1830, diferentes amagos socialistas.

CUADRO GENERAL.

Aparte de las campañas napoleónicas y de la campaña de Oriente del 23, el Cáucaso y la India, Guerra constante en Argel, el Cáucaso y la India,

Guerra del Austria y el Piemonte, Guerra de Crimea, Guerra de Italia, Guerra de Alemania, Guerra de China, Guerra de Méjico, Guerra civil de los Estados Unidos, Guerra del Brasil y el Paraguay. Aparte de las guerras, Incendios en Rusia, Inglaterra, Francia e Italia. Además:

Una progresión extraordinaria en el número de suicidios, y De casos de locura.

Por último, solo en Europa 7 millones de hombres armados.

Y la cuestión de Oriente peor que el primer día, Y la de Italia sin mas solución que la guerra, Y la franco-alemana mas grave que nunca, Y la feniana que tiene en constante angustia a Inglaterra,

Y mil y mil otras exteriores e interiores en Europa, América, Asia y África.

¡Oh absolutistas, oscurantistas, neos, reaccionarios, buhos! ¿Cómo negais que este es el siglo de la paz, del orden, de la civilización, del progreso?

¡Callaos, callaos, porque desde la altura incommensurable a que la han elevado los hechos con los hechos mismos, los 68 años de este siglo os abruma.

¡Viva la paz!
¡Viva el orden!
¡Viva la civilización!
¡Viva el progreso!
¡Viva el siglo que tan grandes cosas nos muestra!

(La Regeneración)

El dictamen de la comisión del Senado sobre el proyecto de ley de empleados, dice así:

CAPITULO I.

De los empleados, sus categorías y clases. Artículo 1.º Son empleados de la administración del Estado para los efectos de esta ley todos los que desempeñen un cargo público con Real nombramiento en la administración civil o económica de la Península o de Ultramar y cuyo sueldo esté consignado en los presupuestos generales o en los especiales de aquellos dominios.

Se entiende por administración civil y económica para los efectos de esta ley la que depende de los ministerios de Gobernación, Hacienda, Fomento y Ultramar y el servicio de la estadística. Se exceptúa la administración de justicia dependiente del ministerio de Ultramar.

Art. 2.º No están sujetos a las prescripciones de esta ley que expresamente no determinan lo contrario.

1.º Los cuerpos consultivos de la administración.

2.º Los individuos de la carrera diplomática o consular.

3.º Las carreras profesionales o facultativas y cualquiera otra en que leyes o reglamentos especiales requieran condiciones determinadas para el ingreso, ascenso y cesación de sus individuos.

4.º Los empleados de vigilancia, de cárceles y de presidios que con independencia de las demás carreras del Estado se rijan por un reglamento especial.

El Gobierno, oyendo al Consejo de Estado en pleno, hará en los reglamentos de estas carreras las modificaciones oportunas para que el ingreso, ascenso o cesación en ellas se acomoden en todo lo que sea posible y conveniente a las prescripciones de esta ley.

Art. 3.º Los empleados de la administración civil y de la económica no comprendidos en el artículo anterior, se dividirán en las categorías siguientes:

1.ª Jefes superiores de administración.
2.ª Jefes de administración.
3.ª Jefes de negociado.
4.ª Oficiales.

Los subalternos constituirán una clase especial

sin carácter de empleados para los efectos de esta ley, salvo los derechos adquiridos. Los dependientes que presten servicios mecánicos, cualquiera que sea su sueldo, no tendrán tampoco carácter de empleados, sin perjuicio de los mismos derechos.

Las leyes o reglamentos especiales a que se refiere el artículo anterior, determinarán los empleados sujetos a ellos que han de disfrutar las categorías expresadas en este artículo.

Art. 4.º Los empleados de la primera categoría disfrutarán 5,000 escudos de sueldo.

Los de la segunda se subdividirán en tres clases con los sueldos de 4,000, 3,500 y 3,000 escudos.

Los de la tercera se subdividirán en tres clases con los sueldos de 2,400, 2,000 y 1,600 escudos.

Los de la cuarta se subdividirán en cuatro clases con los sueldos de 1,400, 1,200, 1,000 y 800 escudos.

Los sueldos de los subalternos no excederán de 600 escudos.

Los empleados de las cuatro categorías indicadas que sirvan en Ultramar o en el extranjero, recibirán un sobresueldo por razón de residencia, además de los sueldos que respectivamente quedan señalados.

Art. 5.º Los empleados actuales a que se refiere el art. 3.º que disfruten sueldos no comprendidos en el anterior, los conservarán, juntamente con su categoría y figurarán en los escalafones inmediatamente después de los que gocen el sueldo superior inmediato.

CAPITULO II.

De los honores, consideraciones y derechos de los empleados.

Art. 6.º Los empleados de la primera categoría tendrán el tratamiento de ilustrísima, y los de la segunda, cualquiera que sea su clase, el de señoría.

Art. 7.º No se consideran honores de categorías administrativas sino a los empleados de la administración que se jubilen, a los cuales podrá otorgarse la categoría superior inmediata a la que tuvieren efectiva si mereciesen esta recompensa por sus buenos servicios.

Art. 8.º Todos los empleados a que se refiere el artículo 1.º de esta ley, tendrán derecho a jubilación y sus familias a pensión de viudedad o de orfandad, en la forma que determinan o en adelante determinaren las leyes. Las madres de los que después de la publicación de esta ley pasen a servir en Ultramar en cualquiera de las carreras o dependencias del Estado, no tendrán derecho a pensión alguna. Las madres de los actuales empleados de aquellos dominios conservarán el que les corresponda, conforme a la Real cédula de 18 de Febrero de 1784.

Art. 9.º Los empleados activos de las dos primeras categorías no podrán pertenecer a la dirección o administración de sociedades anónimas, de crédito u otras.

CAPITULO III.

Del ingreso en la carrera de la administración.

Art. 10.º Para ingresar en la carrera de la administración civil o económica a que es aplicable esta ley, se deberán reunir las condiciones siguientes:

1.ª Ser español de 22 años en el ejercicio de sus derechos civiles.

2.ª Acreditar buena conducta moral.

3.ª Tener el grado de bachiller.

4.ª Obtener calificación favorable en un examen previo, o la propuesta correspondiente en oposición o concurso según determinen los reglamentos que se dictarán sobre esta materia para los diferentes ramos de la administración pública.

Además de estas condiciones podrán exigirse otras cualidades y requisitos, según la índole especial de las funciones de cada ramo.

Art. 11.º Los que reúnan solamente las condiciones expresadas en el artículo anterior ingresarán en la cuarta clase de la categoría administrativa. También podrán ingresar en la misma clase y en destinos de sus ramos respectivos, los subalternos que hayan servido sus plazas seis años con buenas notas e informes favorables de sus jefes, y que reúnan las condiciones primera y segunda del artículo precedente aunque no tengan las tercera y cuarta, siéndoles en este caso de abono para sus derechos pasivos el tiempo que hubieren servido, desde la edad de 16 años.

Art. 12.º Los licenciados en derecho civil o administrativo y los que tengan un título académico o diploma que acredite haber terminado una carrera superior o especial facultativa de las que para este efecto señalan los reglamentos, podrán ingresar sin examen, oposición ni concurso en destinos de primera, segunda o tercera clase de la cuarta categoría según determinen los mismos reglamentos a menos que se exija en ellos que la provision del destino vacante se haga en todo caso y sin escepcion con aquellos requisitos.

Art. 13.º Los jefes y oficiales del ejército y armada que reúnan las condiciones 1.ª, 2.ª y 4.ª del art. 11.º podrán ingresar en clase cuyo sueldo sea igual o inferior al que hubieren disfrutado en activo servicio.

La cuarta condición no se exigirá a los que procedan de cuerpos facultativos y podrá dispensarse a los jefes y capitanes de los demás cuerpos del ejército, oyendo a los jefes de la dependencia en que ocurra la vacante que deba proveer.

Art. 14.º Los empleados a que se refiere el artículo 2.º podrán ingresar en la administración civil o económica en clase cuyo sueldo no sea superior al que hubieren disfrutado, a menos que los reglamentos especiales del ramo en que tenga lugar la vacante les dé entrada en clase de mayor sueldo.

Los que acepten tales destinos dejarán de figurar en los escalafones del ramo de que procedan.

Los empleados en servicios o ramos cuyo desempeño no requiera condiciones especiales de suficiencia y aptitud probada, no podrán pasar a la carrera de la administración sino en destinos de primera entrada.

CAPITULO IV.

De los escalafones de los empleados y cesantes.

Art. 15.º Se hará una clasificación general de todos los empleados cesantes que deseen volver al servicio a fin de calificar la aptitud, la moralidad y las demás circunstancias no políticas de los que hayan servido dos años efectivos a lo menos en las carreras de la administración a que es aplicable esta ley.

Esta clasificación se hará por una junta nombrada al efecto en vista de los expedientes, hojas de servicio y otros documentos o datos que remita el gobierno o presenten los interesados, así como de las demás noticias que adquirieran los individuos de la misma junta encargada de este servicio.

Art. 16.º La junta de calificación se compondrá de dos jefes superiores de administración en activo servicio, que lo hayan prestado dos años en esta categoría, nombrados por el Gobierno.

Dos jefes superiores de administración cesantes, que hayan servido cuatro años en la misma categoría, nombrados también por el Gobierno.

Un jefe superior de administración cesante que haya servido seis años en Ultramar, y otro activo de igual categoría que haya servido dos años en la dirección o en el ministerio de Ultramar, nombrados ambos como los anteriores.

Dos senadores y dos diputados a Cortes, sacados a la suerte por los respectivos Cuerpos colegisladores.

Un ministro del Tribunal de Cuentas elegido por el mismo tribunal.

Art. 17.º La junta calificadora formará escalafones especiales divididos por ministerios y ramos de la administración y subdivididos por categorías y clases que comprenderán respectivamente por el orden de tiempo de servicio en toda clase, todos los cesantes hábiles de las carreras de la administración a que es aplicable esta ley, y que reúnan las circunstancias siguientes:

1.ª Ser mayores de veintidos años y menores de sesenta y cinco.

2.ª Haber servido dos o más años destinos de planta con dotación en el presupuesto general del Estado o en el de Ultramar, sin nota desfavorable.

3.ª Acreditar aptitud, probidad y celo en el desempeño de los cargos anteriormente servidos.

Los cesantes de quienes la misma junta no tenga las noticias necesarias para calificarlos, se comprenderán en listas separadas, quedando en suspenso su calificación hasta que haya datos seguros para verificarla con acierto.

Serán excluidos definitivamente de los escalafones aquellos cesantes que, a juicio de la junta, tengan alguna tacha en su carrera por faltas de cualquiera especie cometidas en el desempeño de sus cargos o por vicios o defectos ajenos a ellos,

pero que hagan desmerecer en el concepto público.

Los incluidos en las listas a que se refiere el párrafo segundo de este artículo, pasarán al escalafón respectivo y se colocarán en el lugar que por sus años de servicio les corresponda, cuando la junta tenga los datos necesarios para calificarlos, y lo haga en aquel concepto.

(Se continuará.)

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 3 (por la tarde).

El Cuerpo legislativo ha discutido esta tarde el art. 1.º de la ley sobre la prensa.

Emilio Ollivier apoyó su enmienda, que fué combatida por el ministro de Estado, Rouher.

El resultado de las elecciones a la presidencia de Méjico, fué el siguiente: Juárez obtuvo 7,422 votos, Porfirio Díaz 2,700, Ortega, 57.

Marsella, 3.

El paquebot Moisés ha llegado con la correspondencia de las Indias.

Paris, 4.

El «Moniteur» publica la ley sobre la reorganización del ejército.

El Cuerpo legislativo ha rechazado ayer las enmiendas de Emilio Ollivier y de Belhmont al art. 1.º de la ley sobre la prensa. La discusión continuará hoy.

El Univers asegura que Victor Manuel va a enviar a Roma al ministro del Palacio, Sr. Gualterio, para pedir la dispensa necesaria al casamiento del príncipe Humberto con su prima la princesa Margarita, y se cree que aproveche esta misión para entablar nuevas negociaciones con la Santa Sede.

En muchas ciudades del antiguo reino napoleónico circula una proclama de Francisco II, organizándose partidas legitimistas que comenzarán la campaña en la primavera próxima. El Gobierno de Florencia envía allí fuerzas considerables, y se cree que el general Lamarmora irá a Nápoles al lado del duque de Aosta.

El día 1.º se comunicó oficialmente a las Cámaras florentinas el matrimonio del Príncipe Humberto con la princesa Margarita.

La Correspondencia italiana dice que habían partido de Tón los fragatas para embarcar en Civita-Vecchia una de las brigadas que componen el cuerpo francés de ocupación.

El mismo periódico desmiente energicamente el rumor difundido por algunos periódicos de Paris de un próximo viaje de Victor Manuel a Lisboa.

El Gobierno moscovita, no solamente exige que no se use más que de la lengua rusa en las escuelas, sino también ha prohibido que se hable la lengua polaca en las calles y sitios públicos.

La Independencia belga ha recibido la confirmación del despacho de que ayer dimos cuenta a nuestros lectores. Todos los buques de guerra de la marina rusa van a ser equipados para una expedición al extranjero. El objeto más pacífico que puede suponerse a esta demostración naval, es el de pasar el pabellón ruso en el Mediterráneo y en el archipiélago en medio de los súbditos de la Puerta Otomana, insurreccionados o dispuestos a insurreccionarse.

El gran duque Constantino, almirante general de la escuadra, toma el mando de ella y va a partir para hacer una visita de honor a su hija la Reina de Grecia.

El director del periódico separatista El Mediterráneo, que se publica en Nápoles, ha sido advertido confidencialmente de que desista de sus ataques contra la unidad, pues de lo contrario sería expulsado del reino.

La Situación, periódico acérrimo partidario de la guerra, dice que Prusia concentra un ejército considerable a lo largo de sus fronteras occidentales.

sarse, mas como el bravo español había nacido en mejor clima que el turco, y juntaba con su extraordinaria fuerza una gran soltura y ligereza, propiedad natural de aquellas gentes del reino de Granada, llevaba gran ventaja a su adversario, quien siendo tambien hombre de grandes fuerzas, por el continuo cansancio vio alojarse gran parte del brio que al principio mostraba. Sentual así el Maleh, y por eso le apretaba con mas ahínco que hasta allí, de lo cual se espantaba el turco y decía, que aquel no era hombre sino un diablo del infierno, pues mientras más luchaba más le crecían las fuerzas, y exclamaba así:

—Santo Alá, ¡qué Hércules es este, que con tanta fuerza me oprime!

Dicho esto, aunque parecía estar desfallecido, volvió a cobrar nuevo aliento, y apoderándose con sumo esfuerzo del cuerpo del español, le dió dos grandes vueltas; pero poco le valieron, porque enojado el Maleh de que durara ya tanto la lucha sin sacar fruto de su trabajo, poniendo toda su fuerza levantó del suelo al bravo turco, semejando en esto a Alcides cuando levantó de tierra al fuerte Gerion, y teniéndole en el aire hizo demostración de dar con él en el suelo hacia el lado izquierdo; por lo cual el africano volvió con gran presteza los pies de aquella parte a fin de que el contrario le hallase firme, mas no le sucedió como pensaba, porque entonces el Maleh con mayor brio y prontitud dobló el cuerpo del turco del lado

derecho sin dejarle lugar para que volviese los pies a aquella parte, y dió con él en el suelo una caída tan grande, que dejó todo su cuerpo estampado en la arena, y con gran quebranto de tan desaforado golpe.

Retirado un poco el Maleh se paró a mirar herido a su contrario, el cual se levantó como un león, y sin acuerdo de lo que había de hacer en aquel caso, acometió desatinadamente a su adversario vencedor. El Maleh, viéndole venir desta manera, tuvo por más cierta la victoria; y así, haciendo demostración de aguardarle para aferrarse con él, siendo muy otro su pensamiento, dejó que el turco, casi ciego de coraje, le arremetiera, y entonces apartó a un lado el cuerpo, poniéndole delante el pie derecho tan firme como la roca que el mar y el viento combaten en balde. Dando en vacío el impetuoso turco, como iba tan recio, pasó su cuerpo adelante, y tropezando con la pierna del Maleh cayó tendido en el suelo. Entonces toda la gente que miraba la lucha levantó una gran voz diciendo:

—De mucho valor es el capitán Maleh, pues así ha vencido a un competidor tan poderoso.

Las trompetas y añales tocaron con alegría por la victoria alcanzada de su buen capitán Maleh, y el turco, lleno de ira, se levantó como un rayo queriéndole embestir otra vez.

No dieron lugar a ello los jueces, acudiendo al caso, y diciendo que la disputa estaba acabada,

cho. Todas las otras damas que estaban con la hermosa Luna tomaron el escudo y mirando el retrato que contenia, se quedaron maravilladas de aquella beldad, y decían que si la turca era tan hermosa como el retrato mostraba, mucha razón tenía el turco en servirle y defenderla, pues era una de las mas preciosas mujeres que tenía el mundo.

La bella Luna, informada de la pesadumbre que sentía el africano por la pérdida de su escudo, se le envió con un paje, mandándole decir que tuviera en mucho aquel retrato; y pues tanto quería a su original, no se pusiera otra vez en contingencia de perderle. Mucha alegría recibió Caracacha con esta restitución, y envió a dar grandes gracias a la dama por la merced que le hacia, prometiéndole servirle en todo cuanto le mandara en España, en Argel o adonde él se hallase. El buen Maleh volvió al puesto que tomó en la plaza, para ver si había algun otro que quisiera salir a luchar con él; pero Muley Abenhumeya le mandó apartar de allí para que otros capitanes probaran sus fuerzas en la palestra; por lo cual fué llevado a su posada con mucha honra, rodeado de su belicoso escudron. A poco rato el Maleh volvió a presentarse en la plaza con otro vestido y nuevos adornos para ver a los que salían a la lucha, y llegó al mismo tiempo que tambien entraba en ella el capitán Caracacha, no menos ataviado y en compañía del otro capitán turco su camarada, y de muchos jefes del escudron de su mando. Mas así que se vieron

fortísimas tenazas. Comenzaron a tentarse las duras fuerzas el uno al otro, llevándose a todas partes, ya atrás, ya adelante, ya alrededor, como si fueran dos bravos javalies, o dos toros llenos de rabiosos celos. La presa que hizo el africano en el valeroso español era mucho mas fuerte y eficaz porque el primero venia untado de aceite, y así el Maleh no podía afanzarse en sus carnes, desliziéndose en ellas las manos, cuando las suyas se presentaban a su competidor limpias, enjutas y llenas de bello, en donde podía asirse con facilidad. Sintiendo esto el bravo Maleh, determinó remediar prontamente aquella ocasión que le desfavorecía, y para ello dió hacia una parte un sacudimiento grande, en fuerza del cual hizo perder la presa al africano, aunque con mucha dificultad y dolor, porque en las duras uñas se llevó el pellejo, dejando bañados de sangre los lugares en donde se habían clavado.

Así que el bravo Maleh se vió suelto de aquella terrible presa, como si fuera un ave se arrojó al suelo, y con las dos manos abarcó cuanto arena pudo de la que cubría la palestra, y era muy blanca y menuda, de la que llaman braja; y luego levantándose en pie, se fué para el africano, que venia ya sobre él con todo su poder, pensando cogerie debajo. Mas era tanta la furia que llevaba, que estando ya levantado el español, se resbaló en la misma arena, y vino a poner las manos en el suelo sin poderse afirmar sobre los pies; por lo

Por su parte la Prusia trasforma á Neisse y Glogau en Silesia; á Thorn y Stettin en plazas fuertes de primera clase.

Kiel, Duppel y Sonderburgo están completamente armadas, y van á establecerse nuevas plazas de armas en el bajo Weser, en las cercanías de Bremen, y en el Rhin en las avenidas de Tréveris. Entretanto se trabaja activamente en aumentar las fortificaciones de Maguncia y de Sarrelouis.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 5 DE FEBRERO DE 1868.

EL FILÓSOFO RANCIO Y QUINTANA.

ARTÍCULO I.

Con el título de *Vindicación de Quintana* principia á publicar *El Universal* una serie de artículos en defensa del poeta progresista. No creíamos que nadie se levantara ya para protestar contra una afirmación que está, á nuestro modo de ver, en la conciencia de todos los hombres imparciales y conocedores de la vida de aquel personaje. Cabalmente el día de su coronación asistimos por curiosidad á aquella fiesta patriótica, y concluía apenas, algunos de los mismos que en ella tomaron parte activa, reunidos en un café, empezaron á ridiculizarla, mirándola no mas que como una demostración del partido progresista, entronizado á la sazón en el poder, y que amigo de ruido y de popularidad, quiso rendir aquella indevida apoteosis, no al poeta ni al literato, sino á uno de los corifeos mas caracterizados del liberalismo. «Porque si de coronar á un verdadero poeta se hubiese tratado (decían), ninguno mas benemérito que D. José Zorrilla, vate por excelencia y cantor de nuestras glorias, el autor de *Maria* y de *Granada* y de los *Cantos del Trovador*, el maestro y decado de toda nuestra juventud versificadora, y que en imaginación, sentimiento y gala, á pesar de sus incorrecciones, aventaja incomparablemente al autor del *Duque de Visco* y del *Panteón del Escorial*».

Pero como quiera que los periódicos progresistas sigan escandalizados con motivo de la justa calificación de *El Pensamiento Español*, y nos quieran pintar aquella coronación como una ovación espontánea de nuestro pueblo y gente literata, creemos oportuno el recordarle algunos antecedentes y noticias del ponderado Quintana, por donde se reconocerán los justos títulos con que debemos contarle, no entre los patricios beneméritos y dignos de altas honras, sino entre los funestos demoleedores de nuestras creencias y sociedad.

Deseando refrescar nuestras memorias sobre el héroe coronado, hemos revuelto algunos documentos históricos de aquellos tiempos, que han de servir un día para derrocar de su pedestal inmerecido á muchos héroes de la moderna civilización, elevados á las nubes por el vulgo de los periódicos y escritores liberales. El que desee rectificar la parte moderna de nuestra historia, falseada por Toreno y otros escritores apasionados y parciales, de seguro no dejará de acudir, entre otras, á una obra notable, verdadero monumento de ciencia y justicia. Tal es las *Cartas críticas* que escribió el Reverendo Padre maestro Fr. Francisco Alvarado, del Orden de Predicadores, ó sea, el filósofo Rancio, en las que con la mayor solidez, erudición y gracia se impugnan las doctrinas y máximas perniciosas de los nuevos reformadores, y se descubren sus perversos designios contra la Religión y el Estado: obra utilísima para desengañar á los incautamente seducidos, proporcionar instrucciones á los amantes del orden, y desvanecer todos los sofismas de los pretendidos sabios (1). Con este título salió á luz en 1825, y algunos años después de muerto el autor, la colección de sus cartas políticas y filosóficas, escritas y publicadas por primera vez algunos años antes: obra digna de ser reimpressa

(1) Cinco tomos en 4.º, incluidas las *Aristotélicas*.—Madrid, imprenta de Aguado.

una y otra vez con el mismo noble y provechoso fin que inspiró á sus primeros editores.

Armado de una inteligencia superior, una ciencia vastísima y un valor igual á su virtud, el humilde fraile dominico se opuso poderosamente á la invasión de las ideas modernas, que importadas de Francia, extragaban ya nuestra nación, combatiendo valerosamente contra los filósofos, los afrancesados y los masones, y mereciendo con razón ser llamado el *Maître de España*.

Desde la segunda mitad del siglo XVIII se había ido formando en España, merced á la influencia francesa, una escuela filosófico-política, que con el tiempo había de producir los frutos más amargos. Esta era la escuela jansenista, francmasona é incrédula, hija legítima de Voltaire y los enciclopedistas, cuyas doctrinas, penetrando en nuestro país bajo el reinado de Carlos III, inficionaron á muchos hombres ilustrados de aquel tiempo, y llegaron á dominar en la región del gobierno por medio de ministros como Campomanes, Rodas, Aranda y Urquijo. Resultaron de aquí la expulsión de los Jesuitas, la exageración del regalismo, el despojo de las obras pías, la supresión de los colegios mayores, y un desenfreno y corrupción de costumbres que amenazó la ruina de la Religión y de la Monarquía (1).

Los sectarios de las nuevas ideas que blasfemaban de filósofos y despreciosos (2), pretendían defender y restaurar los derechos naturales del hombre, entre ellos el de libertad. Sus tendencias fueron conocidas y descubiertas por muchos buenos y eminentes patriotas amantes del orden, de la fe y de la monarquía, empezando por el distinguido Padre Cevallos (3), y continuando por el Rancio, el Arzobispo Velez (4), el Padre Puigserver (5), y otros que sería prolijo enumerar.

En las obras de estos escritores y en otros documentos fidedignos, vemos cómo los filósofos de la primera época, ansiosos de libertinaje y destinos, adularon á Godoy, se condujeron con la mayor bajeza en las vicisitudes políticas de aquellos tiempos, persiguieron á los frailes y eclesiásticos, y finalmente, se afrancesaron, sirviendo la causa de Napoleón. «A semejanza de este, invocando los nombres de libertad, igualdad y felicidad, y acusando á los que no sentían como ellos, de superstición, fanatismo y tiranía, todo lo trastornaron y pervertieron. Epoca ciertamente destituida en que la desvergüenza de aquellos innovadores cambió los nombres de las cosas, llamando bien al mal y luz á las tinieblas (6).» «La nación (observa el filósofo Rancio), se hallaba dividida en dos clases de gentes: liberales y serviles. Los liberales, añade, no hacen ni son capaces de hacer otros sacrificios que los de la misma nación, sus tropas, sus iglesias, sus hospitales y sus pobres; prontísimos para tomar de estos cuanto puedan y no puedan; negados á soltar de lo que tienen mas que la lengua y la pluma.»

«Pero los serviles, es decir, la gente de obligaciones, aquellos á quienes la patria y la Religión les duelen, han sabido desprenderse de mucha

(1) Una pintura muy exacta de los males de aquella época, puede verse en cierto opúsculo que dió á luz en Cádiz, año 1811, el R. P. Mtro. Fr. Antonio Miguel Yurami, con el título de *Luz brillante*, etc., núm. 2.º

(2) Llamábanse por renombre *Espíritus fuertes*, título que ridiculizó el mismo Espronceda, aunque uno de tantos, en aquellos versos del *Diablo Mundo*:

«Aunque ahora que un sastrero es *spirit fort*,
Ya no hay vision que nos cause horror.»

(3) En su obra titulada: *La falsa filosofía, el ateísmo y demás nuevas sectas convencidas de crimen de Estado*, Madrid, 1779.

(4) En su *Preservativo contra la religión*, etc. Palma, año 1812.

(5) En su *Teólogo Democrático*, impreso en Mallorca, año 1813. Donde se examina á fondo y explica el sistema de los antiguos teólogos sobre el origen del poder civil, demostrando que la doctrina política de Santo Tomás destruye de raíz la pretendida soberanía del pueblo, y el derecho de establecer leyes fundamentales sin sanción ni consentimiento del príncipe.

(6) *Cartas del filósofo Rancio*, t. II, p. 273.

parte de sus bienes en beneficio de la causa pública. Fueron fieles á Carlos IV, lo han sido á Fernando VII, lo han sido á las juntas provinciales.»

Merced á la libertad de imprenta introducida «comenzó á acabársenos (prosigue *El Rancio*) la libertad de pensar y de escribir bien, no metiéndome por ahora en la de obrar. Entraron á carretadas los libros de Voltaire, Rousseau, Helvecio y otros de este jaez, sin que la Inquisición se atreviese á atajarlos, ó sin que pudiese conseguirlo cuando se atrevía. En cambio el país se vió inundado de folletos y periódicos revolucionarios como el *Diccionario crítico burlesco* del tristemente célebre Gallardo, el *Conciso*, el *Concison*, el *Pegote*, el *Duende*, el *Duende de hembra*, la *Abeja*, la *Tertulia*, el *Redactor*, el *Tribuna*, el *Mercantil*, y otros ciento. Estos engendros del filosofismo y la pedantería empezaron á arruinar cuanto en once siglos habían edificado los Leandro, Isidoro, Victorios, Sotos, Suarez, etc. etc.

De aquella escuela, llamada *docañista*, salió en 1812 la constitución de la monarquía española, fundada, no en las costumbres, espíritu y caracteres tradicionales de nuestra nación, sino en los principios de 1789 y de la Convención francesa.

El P. M. Albarado, que escribió sus célebres *Cartas* desde 1811 á 1814, censuró sabia, justa y esforzadamente las Cortes de Cádiz, «A la verdad (observa un escritor moderno) no pudo menos de chocar á todos los hombres pensadores que para combatir á los franceses se principiara por remedar las cosas y doctrinas de Francia. Trocaba el cañón francés contra los muros de Cádiz, y los diputados, metidos en aquel estrecho recinto de la isla, discutían teorías á la francesa, ni más ni menos que los bizantinos argüían sobre la transustanciación mientras los turcos asaltaban los muros de Constantinopla (1).» Oportunamente observaba el filósofo Rancio con un escritor francés, que *il n'est pas temps de changer les loix quand les ennemis sont aux portes* (2).

Con gran fuerza de lógica y erudición combatió el Rancio en sus sabias cartas (muchas de ellas escritas en la emigración) los liberos impios y revolucionarios que dió á luz en aquel tiempo la revolución. Tales fueron *El Tomista en las Cortes*, *La Inquisición sin máscara*, de Llorente; el *Diccionario crítico-burlesco*, de Gallardo, el *Juicio histórico, canónico-político de la autoridad de las naciones sobre los bienes eclesiásticos*, por el Solitario de Alicante, y otros muchos de la propia laya. No hubo, en fin, sofisma ni doctrina herética, exigua ó peligrosa, que no impugnase ó pulverizase, ya apareciese en libros ó folletos, ya en los periódicos del tiempo, ya en los mismos dictámenes de las Cortes y discursos de los diputados, arrojando por ello muchos trabajos y persecuciones. La Inquisición, la propiedad eclesiástica, la soberanía real, y en una palabra, todos los legítimos derechos de la Iglesia, la nación y la monarquía hallaron en él un celosísimo y sabio defensor.

«Benditos mil veces los corazones magnánimos y las conciencias rectas que no se dejan arrastrar por las veleidades y el torbellino de su época; que no incienzan á los ídolos de su siglo, antes bien se levantan á defender los fueros de la verdad negada y del derecho atropellado! Tales fueron el corazón y la conciencia de aquel noble defensor del altar y del trono. El Padre M. Alvarado, por la nobleza y rectitud de su entendimiento, comprendió la tendencia de las nuevas doctrinas y pronosticó como profeta los males que traerían á su patria. El demonio de la codicia, raíz de todos los males, fué el principal seductor de la grey incrédula y rebelde que abortó su época. Oigamos cómo se expresa el Rancio á este propósito:

(1) Traducción de la *Historia de la Iglesia*, del Abate Portel.—Barcelona, 1803. Lib. rel., p. 611.

(2) *Cartas del filósofo Rancio*, p. 45 y 46 del tomo I.

«Los dos grandes recursos del Rey de Prusia (Federico II) se reducen á los brazos de la razón y á la seducción del interés (1). El Gobierno francés y el austriaco estaban oprimidos con deudas que nunca acababan de solventar; y el Rey de Prusia encontró en este adeudo la más bella ocasión para que su plan tuviese acogida. Oprimido estaba también con deudas el Gobierno español, y nada había más fácil, según he oído á muchos hombres de razón, que salir de este adeudo poniendo una poquita de regla en los innumerables desahucios que lo causaban. Pero no señor; era mucho pensamiento el del Rey de Prusia para que no hallase acogida entre nuestros admirables económicos. La corona, decían, está adeudada: pues manos á la Iglesia y sus bienes. Mostrencos, subsidios extraordinarios, noveno, donativos, medio si, medio no, y sobre todo, venta de obras pías. Y bien: ¿cómo estamos después de tanta socialia, Sr. Espinosa y señores subalternos de su escuela? ¿Cómo habíamos de estar? Como cuando para extinguir una hoguera se echa un cántaro de aceite, y luego otro, y luego otros cincuenta. El dinero salía y la deuda se aumentaba. Las *Cartas del filósofo Rancio* han de ser provechosísimas para el que animado de un fin verdaderamente patriótico, estudie los orígenes de la revolución española, revolución que nacida en los tiempos calamitosísimos que alcanzó aquel fraile, merece á la justicia histórica la misma calificación que aplicó el ilustre conde de Maistre á la revolución francesa de quien la nuestra fué engendro y parte. «Que lo que la distingue y hace de ella un acontecimiento único en la historia es el ser radicalmente mala: el ojo del más profundo observador no habría ver en esta revolución elemento alguno bueno, porque es la corrupción en su más alto grado, es la pura impureza.»

Entre los corifeos y prohombres de aquella revolución señalaré un poeta, de quien el Rancio hizo frecuente memoria en sus luminosas cartas. Pero sus hazañas docañistas serán digno asunto del siguiente artículo.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre uno de los despachos telegráficos de Florencia, que recibimos y publicamos ayer.

«Asegúrase, dice textualmente el indicado telegrama, que la corte de Roma ha mandado á los Obispos de Italia celebrar un *Te Deum* por la victoria de Mentana, habiéndolo prohibido el gobierno italiano.»

Por el bien de los católicos italianos, por el del Gobierno de Víctor Manuel y por el reino subalpino, deseamos que la anterior noticia sea inexacta. Pero si es cierta, el hecho que refiere es una prueba más de lo que viene á ser en la práctica la doctrina de *La Iglesia libre en el estado libre* y de la independencia que tendría el Padre Santo el día que los italianismos se apoderasen del Capitolio, é hicieran de Roma, como quieren, la capital de Italia.

Si es cierta la noticia, resulta que en el reino subalpino se ha extramilitado el Gobierno de Víctor Manuel en el ejercicio de sus funciones y ha invadido un terreno en donde solamente tienen autoridad los ministros de Jesucristo; cosa que no se comprende sino en los países en que la Iglesia esté perseguida. Cuando la Religión católica está tolerada en un pueblo, y mucho más cuando es la Religión del Estado, es una intrusión traspasar las puertas del templo y prohibir á los sucesores de los Apóstoles y á todos los ministros del Señor que, rodeados de los fieles, entonen himnos de alabanza y de acción de gracias por los favores que de lo alto han caído sobre la Iglesia.

Desde la caída del imperio de Occidente y el fraccionamiento de Europa en una porción de Monarquías, hasta la fecha, no sabemos que la historia registre un hecho parecido al que el te-

(1) Plan inspirado por Voltaire.

(2) *Cartas del filósofo Rancio*, t. III, pág. 424 y siguiente. Recomendamos eficientemente su lectura á los del progreso y la Unión liberal.

légrafo nos comunica. La historia, y principalmente la historia moderna y contemporánea, refiere que la Iglesia ha sufrido persecuciones sin cuento en algunos países; que en Inglaterra, Suecia y algunos Principados alemanes, fué el catolicismo violentamente sustituido por el protestantismo; que aun en las naciones católicas ha habido épocas tristes para la Iglesia, y, por último, que en el siglo actual se ha oprimido más ó menos á la religión católica, según las ideas que han predominado; pero ¿en qué nación se ha conocido jamás que, siendo el catolicismo, no ya una Religión tolerada, sino la Religión oficial, se propase el Gobierno á dar órdenes contrarias á las del Papa ó de los Obispos respecto de lo que cae dentro del templo y de lo que pertenece al culto?

Allá en los primeros tiempos de la Iglesia hubo un célebre Emperador romano que quiso extender su autoridad á recintos sagrados; pero bastó que nuestro memorable Osio, Obispo de Córdoba, pronunciara aquella célebre frase *Tibi Deus dedit imperium, nobis Ecclesiam*, para que el Emperador no volviese á intentar mezclarse en los asuntos interiores, digámoslo así, de la Iglesia.

Aquí llegábamos cuando recibimos el parte telegráfico en que se desmiente que el Sumo Pontífice haya ordenado celebrar en el resto de Italia con un *Te Deum* el triunfo de la Iglesia, y concluimos repitiendo casi textualmente lo que antes de conocerlo habíamos escrito: — «Por el bien de los católicos italianos, por el del Gobierno de Víctor Manuel y por el reino subalpino nos alegramos de que la noticia sea inexacta.»

Discuten hace días los periódicos acerca de si el nombre de Riego está bien ó mal colocado en uno de los targetones del salón de sesiones del Congreso.

Nosotros, en este grave asunto, estamos por lo primero.

Por el Gobierno de la provincia de Madrid se publica el siguiente aviso:

«Debiendo organizarse muy en breve la fuerza de Guardia rural correspondiente á esta provincia, he creído oportuno dar á conocer los requisitos que son indispensables para ingresar en dicho cuerpo, expresados en Real orden de esta fecha que se ha servido comunicarme el Excmo. señor ministro de la Guerra.

Los que deseen formar parte de la referida fuerza, deberán filiarse con arreglo á ordenanza, y quedarán sometidos al fuero militar.

Son cualidades necesarias para poder ser guardia rural:

- 1.º Contraer su empeño por el término de cuatro años.
- 2.º Tener la edad de 22 á 45 años.
- 3.º Pertenecer al cuerpo de la guardia de campo, municipal ó del Estado.
- 4.º Pertenecer á la segunda reserva.
- 5.º Ser licenciado del ejército.
- 6.º Ser paisano de la edad antedicha y vecino de la provincia.
- 7.º Justificar buena conducta.
- 8.º Será condicion preferente saber leer y escribir.

Serán preferidos en primer lugar los actuales guardias que reúnan las condiciones expresadas; luego los individuos de la segunda reserva, los licenciados del ejército y últimamente los paisanos vecinos honrados de los pueblos.

Percibirán el haber de 700 milésimas de escudo diarias, siendo de su cuenta conservar y reponer el equipo completo que al filiarse le entregará la diputación.

Por consecuencia, he dispuesto se publique en este periódico oficial, á fin de que llegue á conocimiento de cuantos deseen tener ingreso en el mencionado cuerpo, debiendo dirigir á mi autoridad, en el término de diez días las solicitudes debidamente documentadas.

Se ha concedido la cruz de Carlos III á dos de los hijos del señor marqués de Zafra, rector de la Universidad central.

cual tocó por fuerza con el pecho en tierra, dejando en la misma arena mucha parte del unto de aceite de que había venido barnizado.

Así que le vió el Maleh en esta postura, acudió sobre él con lo prestado del pensamiento, para no perder la feliz ocasión que la fortuna le ofrecía, y de un golpe lanzó el arena que llevaba en los dos puños sobre las espaldas del turco, que ya se quería levantar. Pero no le dió tanto lugar el bravo español, porque cargando sobre él le obligó á tenderse segunda vez de todo punto en el suelo. Porfiando el africano por levantarse, se revolcaba más y más en la arena, de suerte que quedó lleno de ella, y perdió el aceite toda su delicadeza y blandura.

Gozándose el Maleh de ver la porfía del turco, le dijo:

—Caracacha, desta vez la primera caída no será á tu favor.

Y después se separó un poco para dar lugar á que el turco se levantara. Levantado que fué, quiso volver á embestir al Maleh ardiendo en viva saña; pero este le dijo que la arremetida actual había de ser para la segunda caída, respecto á que la primera ya la tenía él ganada. Contradijole el turco, diciendo que si había caído no era porque él le hubiese derribado, sino desliziándose en la arena, llevado de su propio impulso.

Llegaron á esto los jueces, y examinando el caso declararon que la arena sirvió favorablemente

que era forzoso que uno de los dos venciese, no el que más valía sino el que la suerte quisiera.

El turco, mostrando alegría, dijo que aquello no le daba pena alguna, pero que se quejaba de haber caído dos veces por desgracia sin que el Maleh le tocase; y con esta plática llegó á su posada muy resuelto á tomar venganza.

Su vencedor, por el contrario, muy ufano al verse coronado de laurel por la mano del mismo Abenhumeya, embrazó el escudo que había ganado, y en compañía de muchos capitanes se acercó al balcón en donde estaba su señora, y la habló desta suerte:

—Hermosa y clara Luna, que alumbráis mis ojos con vuestros resplandecientes rayos, aceptad este escudo que he ganado con vuestro favor, porque faltándome este jamás le ganara, siendo de un adversario fortísimo que quería deslucir vuestro nombre y belleza; pero siendo esta tal cual se muestra, y haciendo envidioso al sol, no ha permitido el cielo que se la pueda ofender ni dañar, y así puso en mí la fuerza de ánimo necesaria para defenderla; bien que entiendo que vos, con una sola mirada rindiérais á mi contrario.

Diciendo esto, alzó el brazo con el escudo hasta el balcón, que no estaba muy alto, y la hermosa mora, agradeciendo el presente y abajándose, le tomó con su blanca y hermosa mano, poniéndole al parecer todavía más bello su rostro con la vergüenza que recibió de lo que el Maleh la había di-

siendo el turco vencido por el Maleh, que le había hecho dar las tres caídas; y así sacaron del campo al turco maltratado, no estándolo menos el Maleh por el quebrantamiento de sus miembros y de las uñas de su adversario. Al fin quedó vencedor con harta gloria, y pidió á los jueces que le mandasen entregar el escudo del capitán Caracacha que había ganado; los jueces se le dieron, y esto fué lo que más pesó al africano, que antes quisiera perder la vida, que el escudo con el retrato de su bella señora.

El Maleh, tomando el escudo y acompañado de su escudero, al son de trompetas, cajas y dulzainas, salió de la palizada, dió una vuelta á la plaza, y parándose en el lugar donde estaba el rayecillo, le hizo profundo acatamiento. Llamóle Abenhumeya, y tomando una corona de laurel, que estaba sobre una rica mesa, se la puso en la cabeza, y además le mandó dar el premio prometido.

Con esto resonaron todos los instrumentos militares, y la gente con grande alarido decía:

—Viva el capitán Maleh.

Quien á esta sazón viera al africano, conocería el profundo pesar que tenía dentro de su corazón; pero si él estaba avergonzado, no lo estaba menos todo el ejército turquesco, considerando á su buen capitán vencido por un morisco español; y así, cubriéndole con una ropa de fina escarlata, le sacaron de la plaza, y le consolaban diciendo:

—Que no le diese pena aquella desgracia, por-

al Maleh y desfavoreció al turco; que la ocasión de la caída deste fué haber querido coger debajo al Maleh, quien tuvo la fortuna favorable, pues por estar él bajo había sucedido la caída del otro.

Desta sentencia que declaraba vencedor al Maleh se indignó mucho el turco, y grandemente enojado arremetió á su adversario, el cual no rehuyó á parada, antes bien le embistió con gran furia. Asiéndose los dos segunda vez, comenzaron á luchar dura y porfiadamente, fatigando sus brazos durante una hora larga, y pareciéndole á cada uno que tenía un monje acuestas. Aquí fué todo el afán de sus trabajosos miembros, porque cada cual ponía en esta segunda lucha cuantas fuerzas alcanzaba, dándose recíprocamente grandes vueltas y levantando mucha arena con la fuerza de sus pies. Como el aceite de que se había untado el turco tenía ya perdida su calidad, el Maleh hacía firmes presas en las carnes del africano, no desliziándose en ellas las manos ni las uñas. Era de ver tanta braveza y maña como mostraban allí estos dos valerosos moros, ya usando de la cautelosa zancadilla, ya desechándola y eludiendo el engaño. Daba horror aquel ijadear continuo, y los bufidos que daban, la espuma que les salía por la boca, y el copioso sudor que brotaba de sus miembros; muchas veces por no perder la presa hecha, hincaban las duras uñas en sus cuerpos, de tal manera que por muchas partes saltaba la sangre viva.

Desta suerte pelearon gran parte del día sin can-

A pocos con más títulos de liberalismo que don Rafael han concedido los liberales esta distinción.

La Nueva Iberia dice á sus lectores que nosotros hemos llevado á mal el proyecto de suprimir la embajada de Portugal en Roma, y como gran razón de que Portugal hace bien, escribe La Iberia estas profundas palabras:

«Los neos deberían arreglar todos los asuntos en toda Europa.»

Los neos, no; los católicos, sí; y crea La Nueva Iberia que si los católicos arreglaran en todas las naciones los asuntos de Europa, las cosas andarían mejor, aunque á los progresistas no les iría bien.

Después de decirnos el Eco Nacional que «el peligro futuro para su partido es un cambio parcial ó total de ministerio con mas ó menos infantes de unión como partido, y que el mal relativo presente es que por temor al fantasma neo se arraigne y continúe el poder del partido moderado», continúa escribiendo lo que sigue:

«Y al leer esto no faltarán políticos pesimistas y repúblicos escépticos que, con trágica indignación unos y con suprema sonrisa otros, supongan demasiada candidez ó otra cosa peor en nosotros al entrever siquiera la perspectiva del poder para el partido progresista. Las circunstancias no nos permiten contestar con amplitud, y solo les remitiremos á un hecho reciente ocurrido en el extranjero. Mas lejos estaban de figurarse en el poder los patriotas lingüeros que ahora forman el ministerio de su patria con aplauso de la misma, con benevolencia del representante de la tradicional casa de Hapsburgo. Es verdad que la batalla de Sadowa fué una gran enseñanza; pero la razón y la prevision han sido dadas para anticipar inofensivamente y con inmunidad Sadowa mental, y evitarlas en la irrevocabilidad de los hechos.»

«Quisiéramos que La España, dice un periódico progresista, nos explicase qué es un constitucionalismo sin periódicos.»

No sabemos lo que le contestará La España; si á nosotros nos fuese dirigida la pregunta, responderíamos:

—Una balsa de aceite.

«Nunca hemos extrañado que los neos rechacen el periodismo, porque ciertamente las letras y las ciencias no se hicieron para ellos.»

Así dice hoy Las Novedades. Citenos este periódico los nombres de escritores españoles contemporáneos más famosos en Europa que los de Balmes y Donoso Cortés, y atrévase luego á repetir que las letras y las ciencias no se hicieron para ellos.

Recordarán nuestros lectores que Las Novedades, al hablar de la decadencia en España del siglo XVII, ponderaba la grandeza política y científica de nuestra patria en el siglo XVI.

Por lo visto, El Universal no ha llevado á bien esta confesión de su colega Las Novedades, por que sale hoy con un artículo intitulado El siglo XVI, y cuyo objeto, á lo que parece, —pues la cosa no está muy clara,—es demostrar que el atraso intelectual de España en el siglo XVII provino del régimen absoluto que imperó en el siglo anterior.

El Universal no se molesta, por comodidad sin duda, en probar su afirmación dogmática, y contentase con sentar un principio que nosotros no negamos, á saber: que las instituciones y las ideas no producen resultados inmediatos en la sociedad sino remotos: así que sólo se ven los efectos al cabo del tiempo.

Coge El Universal este principio y se echa á discurrir de la siguiente manera: es así que en el siglo XVI se planteó con rigor el régimen absoluto y que en los siglos posteriores España decayó lastimosamente, luego la decadencia de España se debe al planteamiento rigoroso del régimen absoluto en el siglo XVI.

Antes de llegar á esta consecuencia, necesita probarlos El Universal, 1.º que el régimen, que él llama absoluto no se había planteado en España hasta el siglo XVI; 2.º que en el siglo XVI no se juntan las Cortes; 3.º que no hubo ni pudo haber en aquella época otras causas de decadencia mas que el regimen absoluto; y 4.º que el florecimiento de España en el siglo XVI no se debió á otras causas distintas de las instituciones planteadas en épocas anteriores.

A este último término contesta El Universal en las siguientes líneas:

«En tiempo de Carlos V y de Felipe II todavía se respiraba en nuestra patria la atmósfera bulliciosa de la Edad Media recién muerta y acabada, todavía la nación cantaba y vivía; todavía no se había penetrado en el lóbrego silencio y en la desolada existencia que llegó á su apogeo durante los últimos años de la casa de Austria. Hay más: España acentuaba entonces en el seno del movimiento general europeo y se inspiraba en el rumbo de la cultura humana, y era un verdadero miembro sano y vigoroso del organismo del continente á que pertenecía.»

¡La atmósfera bulliciosa de la Edad Media! ¡Todavía la nación cantaba y vivía! Es decir que la grandeza y la vida de España en el siglo XVI provenía del espíritu de la Edad Media, de aquel espíritu que hacía cantar y vivir á las naciones. ¿Ahora salimos con que las tinieblas de la Edad Media y el oscurantismo de la Edad Media y la ignorancia ominosa de la Edad Media engendraban siglos tan grandes como el siglo XVI y hacían cantar y vivir á las naciones? ¿Qué descubrimientos van haciendo los periódicos progresistas! Ya convienen en que en el siglo XVI brillaron las ciencias y las artes con esplendor desconocido: confiesan que bajo la dirección del mismo Felipe II, modelo de reyes tiranos y feroces, se fundaron Academias de ciencias exactas, cuando en el resto de Europa no se conocían aun semejantes academias; aseguran que la Edad media vi-

via en una atmósfera bulliciosa de la cual salían siglos como el XVI... Perfectamente. Desahoguen su bilis contra el siglo XVII; ¡algun desahogo han de tener los pobrecillos! Nosotros nos encargáremos de sacudir el polvo á los siglos diez y ocho y diez y nueve, y aun al mismo diez y siete, si nos viene á mano; pero conste que los periódicos progresistas hacen confesiones preciosas en favor del siglo diez y seis, de Felipe II y de la Edad media.

Si van por este camino los progresistas, tendremos que reconocer de buen grado que el progreso en ellos no es una palabra vana.

Dice La Reforma:

«El PENSAMIENTO ESPAÑOL la emprende de nuevo contra el Compendio de Historia universal de Weber, traducido al castellano por D. Julian Sanz del Río.»

«He aquí las palabras de nuestro colega: «En este libro se definen los Concordatos «una» novedad en la Iglesia... ingeniería por la curia romana para eludir con tratos parciales las reformas pedidas por las naciones... que «sobre ilegítimos, eran de grave peligro semejantes tratos para las Iglesias nacionales.» En este libro, hablando del Concordato celebrado entre la Santa Sede y España en 1851, se dice que fué hecho con el derecho disputable de una autorización de las Cortes: se llama vago y de sentido odioso al artículo en que se concede á los Obispos la vigilancia sobre la instrucción pública, etc.»

«Después de exponer todas estas razones, ¿quién podrá poner en duda que la obra de Weber es mala y perjudicial? Pero es el caso que la traducción del Sr. Sanz del Río se hizo y publicó bajo el amparo de muchas personas doctas y piadosísimas; y como quiera que ninguna de estas ha creído nunca lo que El PENSAMIENTO ESPAÑOL, resulta que de cuanto este dice se deduce, no que el libro es malo, sino que sus protectores hicieron una inconveniencia, ó quizás algo peor, al promover su publicación. Y como quiera que entre estas personas hay muchas que eran y son íntimas y partidarias de El PENSAMIENTO ESPAÑOL, á ellas más que á nadie van entezados los cargos que de esto resultan.»

«A tal extremo llega la intolerancia del diario de la tarde!»

No es nuevo en EL PENSAMIENTO ESPAÑOL este extremo de intolerancia. EL PENSAMIENTO no es partidario más que de la verdad, y si para decir la verdad tiene que lastimar á sus más íntimos amigos, lo siente, pero no vacila.

En el caso presente cree, sin embargo, que las personas á quienes se alude en su nombre por mera benevolencia y sin conocer el libro que iba á traducirse del alemán al español; y cree asimismo que después de impresa la obra esas personas ni siquiera la han leído.

De todos modos, EL PENSAMIENTO sabe que cumple con su deber en combatir errores tan crasos como los que contiene dicho Compendio, y esto le basta.

EL PENSAMIENTO seguirá este camino, aun cuando por seguirlo se quede sin un amigo.

¿Cuál es el mejor de los partidos para gobernar?

La Ley, calzándose el guante amarillo y la deándose el diminuto sombrero, contesta sin vacilar: el partido moderado.

Pero La Nación, que es una pobre muchacha progresista, hinchada los redondos molletes como quien se prepara á hacer pucheros, y responde con angelical candor: no haga Vd. caso, señórito; el mejor es el partido progresista: ¡vaya! como que es el único que sabe lo que es libertad: testigos los milicianos forzosos; y lo que es orden: testigos aquellos motines cotidianos que tanto nos divierten durante el bienio. ¡Si no hubieran desfigurado los hombres ¡picaros! las ideas de libertad y de orden, otra cosa sería!

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL se coloca en medio de ambos personajes, y como símbolo de sus opiniones respecto de uno y otro, dá una breve á La Ley y una palmadita á La Nación, diciéndole: me parece que se equivocan ustedes, jóvenes apreciables.

Leemos en El Imparcial:

«Señor PENSAMIENTO ESPAÑOL, ¿recuerda usted aquel suelto de El Imparcial titulado «Muy bien! ¡Muy bien! Pues lea Vd. las siguientes palabras del neo gubernamental:»

«No es La Constancia, sino el Papa quien ha enseñado á los hombres y á los pueblos que entre el catolicismo y el liberalismo no hay conciliación posible; como no cabe conciliación entre la verdad y el error, entre Jesucristo y Belial.»

Esta verdad de sentido común; esta verdad, tan clara y patente como la incompatibilidad que hay entre la luz y las tinieblas; esta verdad, decimos, la enseñó el Papa á todos los hombres y á todos los pueblos. Por eso La Constancia la confiesa; por eso deben confesarla todos los católicos.»

Recordamos, señor Imparcial, el suelto titulado: ¡Muy bien! ¡Muy bien! pero no por eso hemos olvidado otro de Vd., que viene ahora muy á cuento, si quiera para enfriar el entusiasmo con que se apresura á declararse... cualquier cosa.

El otro párrafo dice así:

«Dice La Constancia que el buscar la conciliación entre el catolicismo y el liberalismo, tomando esta última palabra en el sentido que la entiende todo el mundo, es un absurdo patente.»

«No sabe el desdichado periódico neo el daño que hace con sus imprudentes palabras al verdadero catolicismo.»

Este párrafo, señor Imparcial, es la antítesis del que Vd. nos recuerda. No hay, de consiguiente, que intentar aparecer peores de lo que somos.

Dice El Imparcial que las acciones punibles por el código son delitos, y faltas las omisiones. Hé aquí una falta de conocimientos imperdonable en ese ilustrador de la opinión pública.

El gobernador de Fernando Póo y sus dependencias participa con fecha 27 de Diciembre del año último que no ocurría novedad en la colonia, siendo relativamente bueno el estado sanitario.

El gobernador de las Baleares en 16 del corriente participa al ministerio de la Gobernación que ha aparecido en dos predios del distrito de Mercadal (Menorca) una epizootia calificada por el subdelegado de veterinaria de fiebre pútrida.

Ayer acordó la comisión que entiende en el proyecto de la reforma del Banco oír hoy á una comisión del mismo Banco.

El Excmo. Sr. Obispo de Lugo dirigió á sus diócesanos, el día 1.º del mes anterior, una elocuente y religiosa Pastoral con motivo del triduo de oraciones públicas mandado por Su Santidad en su Encíclica del 17 de octubre del año último por las necesidades de la Santa Iglesia, y que en aquella catedral debía celebrarse los días 26, 27 y 28 del expresado mes.

Dice el Boletín eclesiástico de Oviedo:

«Misiones.—Las que han tenido efecto en esta ciudad principiaron el día 10 del actual, y han terminado el 20 del mismo. Durante esos días de salud y de gracia han concurrido personas de todas clases á la santa iglesia catedral y templo de Santa María de la Corte, donde se han celebrado los actos de misión: personas de toda clase y condición se han sentido más de una vez profundamente conmovidas al escuchar la fácil, dulce y cariñosa palabra del reverendo Padre Francisco Cabrera, que sin más arte que las frases de una predicación sencilla y al alcance de todas las inteligencias, consigue tomar posesión del corazón y hacer en este muy amable la virtud: más de una vez se ha conmovido el auditorio cuando la vigorosa y enérgica palabra del reverendo Padre Manuel Arcaya ha trazado el horroroso cuadro del pecado; y con el envidiable privilegio de reunir á un fondo profundo lozana imaginación y uníon evangélica, obtuvo más de un triunfo sobre el corazón, haciendo á este aborrecible el vicio.»

Estos varones apostólicos han trabajado entre nosotros con un celo que verdaderamente admira. Imposible parece que el hombre resista un trabajo tan asiduo, á no ser que conveganos en la especial asistencia del Señor: imposible que el hombre se lance á tareas tan incansables sin los sublimes impulsos del amor más profundo hacia sus semejantes y un vivísimo deseo de conquistar almas para su dulce Jesús. Animados solo del irresistible móvil de la caridad, con la mayor abnegación, sin ambición de ningún género salen de esta ciudad y van á las aldeas para arrancar del corazón del hombre feroces pasiones, llevar consuelos á las almas afligidas, y reconciliar á los que se han olvidado de la fraternidad y amor que debe unirlos.

No aspiran en este mundo á recompensa alguna. Y sin embargo Dios se la depara aquí mismo bien cumplida en la pura y santa satisfacción al ver el fruto y bendición de sus trabajos con tantos hijos pródigos que vuelven á Jesús, su amoroso Padre, dejando las tristes regiones del vicio, donde moraban.

Continuad vuestros caminos, apóstoles de la verdad; seguid esa senda de heroísmo que os habéis trazado. Nuestra gratitud y nuestras bendiciones os acompañarán por el bien que nos habéis hecho; el recuerdo de vuestra palabra persuasiva queda grabado fuertemente en el fondo de nuestro corazón; recibid la humilde ofrenda de nuestra respetuosa admiración y nuestro deseo de que Dios bendiga vuestros apostólicos trabajos, donde quiera que se deje oír vuestra evangélica palabra.

Se asegura que el Sr. Salamanca se ha encargado de la conclusión de la vía férrea de Gerona hasta la frontera francesa.

La recaudación hecha por ventas y redenciones de fincas del Estado en Valladolid durante el año económico de 1867 á 68 asciende á 480,553 escudos.

Segun escriben de Sevilla había corrido allí el rumor de que el Sr. Añón, gobernador de aquella provincia, tenía propósito y esperanzas de dejar aquel cargo.

El señor arzobispo de Santiago visitó ayer al señor ministro de Hacienda.

El Eusealduna publica y La Ley reproduce las siguientes noticias acerca del tratado de alianza de que se hablaba entre España y Francia: «Segun he oido, el gabinete de las Tullerías, al decidirse por el sostenimiento del poder temporal del Papa, contra todo ataque del reino italiano, manifestó á las potencias católicas su decisión, al par que su deseo, de conocer hasta qué punto esas mismas potencias ayudarían el pensamiento de la Francia imperial.»

España, representada por su gobierno, se mostró hija del Pontificado y partidaria del poder temporal, como indispensable atributo del sucesor de San Pedro para el libre ejercicio de su autoridad augusta. Los demás países católicos, si bien se adherieron á la idea de Francia, no manifestaron con tanta precisión su empeño en sostenerla.

En vista de las solemnes declaraciones del gabinete español, de hallarse completamente identificado con el del imperio, este procuró estrechar más y más sus buenas relaciones con España, agradecido del apoyo franco que se le ofrecía; pero no llegó á formalizar un tratado diplomático, por mas que todos los preliminares estuvieron iniciados benévolamente por ambas partes.

Resulta, pues, que el gobierno español se encuentra en la mejor armonía con el de Francia, mediante un acuerdo solemne de que España contribuirá moral y materialmente al triunfo de la acción francesa en pro del Papa; pero no un tratado completo y sancionado de guerra con aquellos con quienes Francia combatía. Esto podrá ser el principio del camino para llegar á la alianza; pero el camino no está andado aun. Tal es la versión que como cierta se da en tan difícil asunto.»

El agregado á la embajada, Sr. Torres, es el encargado de traer á Madrid la rosa de oro destinada á S. M.

Se cree, segun dice La Correspondencia, que el Sr. D. Joaquín Alonso ocupará en breve una posición oficial.

Se ha presentado el cólera en Tánger.

En el arsenal de la Carraca están componiéndose y carenándose la fragata de guerra Lealtad, y los vapores San Antonio, Isabel II y Alerta.

También parece que pronto empezará la composición del vapor de guerra Isabel la Católica y de la goleta Concordia.

Por la dirección general de impuestos indirectos, se están haciendo los trabajos preparatorios para reformar las ordenanzas de aduanas hoy vigentes.

La Gaceta ha publicado el estado del Banco de España el 31 de Enero.

El efectivo en caja ha disminuido en algunos millones: el estado correspondiente al 31 de Diciembre daba una existencia metálica de 176 millones 709,600 reales, comprendido el valor de las barras de oro y plata depositadas para su acuñación en la casa de moneda; en el que acaba de publicar el periódico oficial, figuran por igual concepto 126,693,087, resultando, por lo tanto, una minoración de existencias de 50,016,513 reales vellón.

Como era natural, el aumento de la cartera corresponde á la disminución del numerario. El Banco poseía el 31 de Diciembre, valores á cobrar, por 467,278,344, y el 31 de Enero 521,606,159. Diferencia de mas en este último mes, 54 millones 327,815.

Las cuentas corrientes de particulares, en Madrid, arrojaban el 31 de Diciembre un saldo contra el Banco de 118,884,747; y en igual día del mes pasado 114,020,440; hay, pues, un aumento de 4,864,307. En cambio el saldo á favor del Tesoro, en su cuenta corriente, ha disminuido, pues ascendiendo á 70,053,880 reales en fin de año, importaba el 31 de Enero solo 23,363,937: diferencia de menos, 46,689,943.

Por último, la suma que representan los billetes emitidos en Madrid ha aumentado en el trascurso del mes, desde 197,625,000 rs. que existían en circulación al terminar Diciembre, hasta 232 millones 438,300 que figuran en el último á que nos referimos; hay, pues, un aumento de 34,813,300.

Los periódicos de San Juan de Puerto-Rico anuncian que el 27 de Diciembre salió de aquel puerto el general Marchesi con su familia á bordo de la goleta de guerra Andaluza, con dirección á Santhomas. Hay noticias de su llegada á la colonia ex-danés y de su embarque en el vapor Atrato, en el que debía seguir su viaje para Europa.

Parece que ha sido definitivamente aprobada por el gobierno la modificación del trazado del proyectado ferro-carril de Novelda á Murcia y Torrevieja: en consecuencia empezará pronto su ejecución.

El administrador del hospital de Santiago de Cuenca ha pedido á las Cortes que se suprima el descuento del 5 por 100 de las rentas que cobran los establecimientos de beneficencia por los títulos de la deuda que se le dieron en pago de sus bienes.

Los diarios más importantes de Chile piden al poder que proponga inmediatamente á las Cámaras, ó que adopte por decreto la anulación de la ley en virtud de la cual nuestros compatriotas fueron injustamente expulsados de aquella república.

Un diario de Santiago escribe sobre este asunto lo siguiente:

«La expulsión de los súbditos españoles; como regla general, fué un error muy lamentable, que solo pudo tener explicación en momentos en que las pasiones se encontraban extraordinariamente excitadas por las injusticias de la España, y como medida de represalia; pero hoy que las cosas han cambiado, es propio de un pueblo noble, reparar ese error, sin dejar por eso impunes los delitos de los que abusando de la hospitalidad, intentaron positivamente hacer males al pueblo en cuyo seno residían.»

El fiscal de la audiencia de Cáceres D. Fernando de Galarza ha sido trasladado á la de Valladolid y el de esta, que lo era D. Eugenio Perea, á la de Cáceres.

En la diócesis de Ciudad-Rodrigo se ha recaudado para Su Santidad la cantidad de 191.198 rs.

Ayer ha debido salir de Bilbao el Sr. Janer nombrado gobernador de Guadalajara.

Un periódico de Sevilla cita al Sr. D. Rafael Monge, arcediano de la Santa Iglesia Catedral de Canarias, como futuro obispo de aquella diócesis. Ignoramos el fundamento de estos rumores.

Ha sido electo canónigo lectoral de Cardona el Sr. D. Juan Guiteras, natural de la provincia de Barcelona.

Se espera en Bilbao al señor capitán general del distrito, D. Carlos María de Vargas.

El Congreso americano ha aprobado una ley que declara que no puede existir ningún gobierno legal en los Estados que se insurreccionaron durante la guerra. Otra resolución impone al presidente la obligación de exigir sean puestos en libertad los ciudadanos americanos presos en países extranjeros por delitos cometidos en América.

CORREO DE HOY.

De Roma escriben á la Gaceta del Mediodía de Francia que se ha descubierto un complot que tenía por objeto hacer volar el fuerte de Santo-Angelo; que este complot había sido tramado por los prisioneros garibaldinos; que se ha descubierto un gran depósito de pólvora en los sótanos del castillo, y que seis sargentos de artillería han sido arrestados y sometidos á un Consejo de guerra.

El Pungolo de Nápoles anuncia que el duque de Aosta se propone girar una visita de inspección á las costas del Adriático, y particularmente las de Sicilia.

El mismo periódico afirma que en Milan circula un mensaje que debe dirigirse á los representantes de la nación, y en el cual se hace un llamamiento á la concordia general y al olvido de las diferencias de partido para salvar á Italia.

Segun el Internacional, en Fulda, principado del Hesse, se ha celebrado últimamente una reunión de Obispos católicos, en la cual se ha acordado la formación en la Alemania del Norte de una asociación que proteja y secundé los trabajos que la prensa católica está haciendo en favor de la conservación del poder temporal de la Santa Sede.

Parece que el Gobierno de Berlin se propone arbitrar los 500 ó 600,000 thalers que importaba el derecho de timbre sobre los periódicos, que ha sido suprimido por las Cámaras, imponiendo una contribución sobre los anuncios.

La France afirma que los propietarios de los periódicos prefieren esto, y que así lo han hecho saber al ministro del Interior en la contestación que han dado á la consulta que este les ha hecho sobre el particular.

Un telegrama de Constantinopla anuncia la próxima vuelta del gran visir á la capital del imperio otomano; y añade que las sumisiones de los insurrectos cretenses no pueden hacerse esperar mucho tiempo.

También anuncia el telégrafo que los khutas se han sublevado contra los rusos de Caboul. Parece que el movimiento será sofocado y que el resultado de la represiva será que los rusos se establezcan y fortifiquen mas sólidamente que nunca en las comarcas asiáticas.

Los puertos de Híogo y Osaka en el Japon, han sido abiertos al comercio extranjero.

Hé aquí el resultado de las elecciones para el nombramiento de presidente en la república mejicana: Juárez ha obtenido 7,422 votos; Porfirio Díaz 2,709; Ortega 57. Se han perdido 172 votos. Porfirio Díaz ha sido derrotado también en las elecciones para la presidencia del Tribunal Supremo.

Nuevamente escribe la France del 4 otro artículo anónimo con el epígrafe Los rumores del Día. Dicho artículo dice así:

«Ayer tarde se celebró en el palacio de las Tullerías un nuevo Consejo privado bajo la presidencia del Emperador. S. M. la Emperatriz asistió á esta reunión. Los individuos del Consejo fueron convocados ayer mismo y conducidos á las Tullerías en los carruajes de la corte. La sesión ha durado hasta la una de la mañana.

Se supone que la ley de imprenta ha sido el objeto de esta convocación extraordinaria. Se asegura públicamente que algunos individuos del Con-

sejo privado, y especialmente el duque de Persigny, han insistido vivamente en que se retire el proyecto de ley. Se ha emitido también la opinión de que no se retire el proyecto, pero que se defienda sin calor dejando entender á los diputados que el Gobierno no está interesado en que se apruebe el proyecto.

Es de presumir que el Consejo habrá desechado esta conducta indecisa, que colocaría al Gobierno y á la Cámara en la más falsa situación.

La única cuestión que puede ser examinada con formalidad, es la siguiente: ¿Es preciso retirar con franqueza el proyecto de ley, ó sostenerlo resueltamente?

Nosotros estamos convencidos de que el Emperador y su Consejo han tomado el último partido, esto es, el de conservar la ley y defenderla.»

El telégrafo nos dice, que la Cámara, como también era de presumir, ha tomado el mismo partido que han tomado el Consejo imperial y el Emperador. Siete votos solamente, segun verán nuestros lectores, se han pronunciado en el Cuerpo legislativo contra el proyecto de ley de imprenta. La mayoría se ha convencido, sin duda, de que no tenía razón, y en la indicada votación ha estado de parte del Gobierno más compacta que nunca. Milagros parlamentarios.

En el mismo periódico imperialista leemos lo que sigue:

«Diputados de la mayoría que se hallan en circunstancias de conocer las intenciones de la Cámara, nos han manifestado sus conjeturas respecto de la votación del artículo 4.º del proyecto de ley de imprenta, que es la votación definitiva. Segun sus previsiones, el escrutinio será probablemente como sigue:

«Cerca de sesenta diputados, siguiendo el impulso de M. Granier de Casaguan, votarán contra el proyecto.

La ley será aprobada por las fracciones siguientes: por cerca de 100 diputados, que representan todos los matices moderados de la mayoría; por 70 diputados que componen la oposición y el tercer partido.

Si estas previsiones son exactas, el proyecto será aprobado por una mayoría considerable, y votarán contra él tan sólo los ultra-conservadores. Además habrá algunas abstenciones.»

Pues bien; los 60 ultra-conservadores se han reducido á siete.

ULTIMA HORA.

(Telegramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)
(Agencia Havas-Bullier.)

París, 4.
El artículo 1.º de la ley de imprenta, suprimiendo la autorización previa, ha sido aprobado por 215 votos contra 7.

Londres, 4.
Grandes inundaciones en Yorkshire y Gales. Bolsa de París, 4.—3 por 100 exterior español, 37 1/8.
3 por 100 francés, 68-45.
4 1/2 ídem, 99-85.
Consolidado inglés, 93 1/4.

París, 5.
El Cuerpo legislativo aprobó el artículo segundo de la ley de imprenta: hoy se discutirá el tercero.

«El Constitucional» dice, que bandas armadas organizadas por jefes extranjeros en territorio rumano se preparan á invadir la Bulgaria renovando los desórdenes.

Roma, 4.
«El Osservatore romano» desmiente la reunión de los representantes de los principes destronados con Francisco II, como también que el Papa haya ordenado á los Obispos de Italia celebrar con un «Te-Deum» la victoria de la Iglesia.

NOTICIAS GENERALES.

Dúdase con fundamento, á pesar de cuanto se ha dicho sobre el particular, que pueda ser abierta al culto el día 12 del actual la nueva iglesia del Buen Suceso.

Ya se está derribando el portillo llamado del Conde-Duque, único que existía ya en la parte Norte de esta población.

Parece que en el presente febrero recibirán su licencia absoluta los individuos de tropa que han cumplido el tiempo de servicio el mes anterior y se hallan en la reserva.

Anticípase una Revista de España, en cuya redacción tomarán parte los Sres. Cánovas, Ríos Rosas, Llorente, Alonso Martínez, Ulloa, Lorenzana, Navarro y Rodrigo, Ferrer del Río, Silvea, Yamondio, Valera, Santos Alvarez, Dacarrete, Alzugaray, Alarcon, Casaval, Hurtado, Escasura, Fabier, Correa y otros: es decir, toda la union liberal.

He aquí el precio del trigo en algunos puntos de Europa y América:
Arras (Francia), de 29 á 33 francos: Nápoles, á 27 francos 60 céntimos el hect.
Nueva-York, de 30 á 32 francos hect.
Porentury (Suiza), de 27 á 30 francos.
Stettin (Prusia), á 30 francos 10 cént.

Se halla vacante en el colegio general de Vizcaya la plaza de capellan, con el cargo adjunto de inspector de estudios, dotada con el sueldo anual de 700 escudos, habitación y alimentos.

Mañana se celebra en el inmediato pueblo de Tetuan el aniversario de la toma de la plaza del mismo nombre en el Imperio marroquí. Habrá colgaduras é iluminación general, se colocará á la entrada del pueblo un magnífico arco triunfal que recuerde las glorias españolas en Africa, y se repartirán á cien pobres cien pañuelos, cada uno con su correspondiente chorizo.

Un oficial belga que perteneció á la legión extranjera al servicio de Maximiliano, ha inventado un fusil de pequeñas dimensiones, que segun personas inteligentes, será de grande utilidad en los ejércitos. Su alcance es muy corto, pues no excede de 300 metros; pero puede llevar cada soldado seis fusiles, porque su peso es menor que el de un revolver. Para llevar cómodamente los seis fusiles, cada soldado tendrá un aparato cómodo, muy parecido al mitológico carcaj.

Dice un periódico de Córdoba:
«Parece que el Excmo. señor marqués de Cabriñana, ademas de otros socorros en especie y en metálico que dá á los pobres de esta capital y varios pueblos de la provincia, ha ofrecido al Ayuntamiento, mientras duren las presentes circunstancias, 300 rs. mensuales para el objeto de la cuestión parroquial. No esperamos menos de los nobles sentimientos de nuestro «excelente compatriota.»

El catedrático de Cosmografía de la facultad de ciencias de la Universidad central, D. Gonzalo Quintero, ha sido encargado de la cátedra de Física. La de Cosmografía creemos que se sacará á oposición.

Parece que el Sr. Chavarri es el destinado á ocupar la vacante de decano de la facultad de ciencias, de la Universidad central.

La medalla que se ha concedido á los marinos é individuos del ejército que asistieron al bombardeo del Callao, se está acuñando en la casa de la moneda. En el anverso está perfectamente grabado el busto de S. M. la Reina, coronada de lau-

